

Introducción a 1, 2 y 3 de Juan

El Dr. Daniel Lee introduce a 1, 2 y 3 de Juan, resaltando cuan importante es para nuestra vida y fe Cristianas, el hecho de que Jesús vino encarnado en carne vulnerable y humilde.

Soy el Dr. Daniel Lee. Soy el Rector Asistente del Centro para Teología y Ministerio Asiático Americano. También soy profesor asistente de teología y ministerio Asiático-Americano. Quisiera ofrecer algunas reflexiones sobre primera, segunda y tercera epístolas de Juan.

Estas cartas hablan del significado de que Dios es luz y Dios es amor al enfrentarse con enseñanzas herejes. Una de estas enseñanzas con la cual se enfrentaban era un forma particular de gnosticismo. Básicamente se enfocaban en que Jesús era el Verbo, el Verbo eterno, pero no creían que Jesús vino en la carne.

Entonces la carta empieza de la siguiente manera: habla de aquel a quien han oído, a quien sus ojos han visto, y cuyas manos han tocado y palpado. Están hablando de éste. Cuando nos damos cuenta que el cuerpo de Cristo importa, que la carne de Cristo era importante, que la vida concreta y el tipo de vida que Jesús vivió tuvo significado en la encarnación, entonces podemos tomar en serio el hecho de que nuestra carne importa.

Es algo simple como pensar en nuestros cuerpos en el discipulado. Cuando pensamos en el Sábado, el Día de Reposo no es - y guardar el Sábado como cuarto mandamiento - no es solo un acto espiritual. Es un acto físico y concreto también. Al comer, al dormir, saben, cómo tenemos sexo, todo eso, todo eso tiene que ver con discipulado. Por ello, así es como pensamos en el evangelio de esa manera, porque pensamos en Jesús de esa manera. Cómo pensamos acerca de la Encarnación, cómo pensamos en quién fue Jesús en cuerpo, hace una gran diferencia para saber cómo vivir nuestras vidas en nuestros cuerpos también. Entonces empezamos con esto. La idea de un Dios encarnado. La idea de un Dios quien vino en la carne.

Otro tema que sobresale en estas cartas es la idea del Anticristo. He pensado mucho en esto, y cuántas veces a través de la historia de la iglesia las personas se han obsesionado con saber quién es el Anticristo. Al mirar dentro del texto, declara que cualquiera que niega que Jesús es el Cristo es un anticristo. ¿Significa entonces que cualquiera que no es Cristiano puede convertirse en Anticristo? En realidad, las cartas están hablando de algo más particular. Estamos hablando de Jesús en la carne, quien murió una muerte brutal. Ese Jesús es el Cristo. Y eso fue piedra de tropiezo.



Eso fue piedra de tropiezo en la iglesia primitiva, y eso fue piedra de tropiezo a través de la historia, porque no queremos a un Dios que es así de débil. Queremos a un Dios que viene y viene con poder, que viene con honor, que viene con gloria y prestigio. No queremos a un Dios débil. No queremos a un Dios quien gobierna con humildad, con locura, con debilidad. Y lo que vemos en estas cartas es un recordatorio. El hecho de que ese no es Jesús. Y el espíritu del Anticristo viene cuando negamos al Jesús débil, vulnerable y humilde, quien es el Cristo.

Creo que es fácil olvidar lo que significa la confesión "Jesús es el Cristo". Se nos hace tan familiar que no nos damos cuenta lo profundo de esa declaración. Jesús nació en la carne, vivió una vida y murió, fue crucificado. Ese es el Cristo. Ese es el salvador del mundo. ¿Cómo podemos tomar ese escándalo en serio? Que el sufrimiento y la humildad e impotencia - en el sentido encarnado - son parte del evangelio. Que la carne a la cual se aferra Jesús, el cuerpo que Jesús toma, es parte del evangelio. Esa es la verdad profunda de estas cartas. El testimonio de 1 y 2 y 3 de Juan es que Jesús vino en la carne, en cuerpo, de tal manera que podemos ver, experimentar y tocar a ese Dios. Y ese Dios, ese Dios encarnado, tiene implicaciones para nuestras vidas.

